

Bruselas cambia el paso por el paro

La Comisión Europea exhorta a hacer "todo lo que sea necesario" para aliviar las cifras ● Las previsiones comunitarias empeoran las del Gobierno español

LUCÍA ABELLÁN
Bruselas

Las alarmantes cifras de desempleo que recorren Europa impiden dar por concluida la peor fase de la crisis. La Comisión Europea dibujó ayer un panorama que prevé la vuelta al crecimiento solo en 2014, aunque ni siquiera está claro cómo lograrlo. La sombría previsión global de paro mantiene el pesimismo, con algunos países —España a la cabeza— donde incluso empeora. Con la amenaza social y política que representa una bolsa de desempleo cada vez más pesada, el vicepresidente de la Comisión y responsable Asuntos Económicos, Olli Rehn, restó énfasis a la rápida corrección del déficit, hasta ahora al frente de las prioridades, y lanzó un inusual llamamiento a hacer "todo lo que sea necesario" para aliviar "los insoportables niveles de desempleo" en Europa.

España encabeza la lista europea del paro, aunque no es, ni mucho menos, el único país con graves problemas: la sobredosis de austeridad empieza a provocar estragos entre los grandes (Francia e Italia), entre los supuestamente virtuosos (Holanda) y por supuesto en la periferia. Pero más allá de comprobar que la lista de bajas no deja de aumentar, las previsiones de primavera eran fundamentales para el Gobierno español. En primer lugar, para obtener la certificación que dio ayer Rehn de que Madrid contará con dos años más (hasta 2016) para reducir el déficit al 3% del PIB. Y también como forma de evaluar la credibilidad que otorga Bruselas a los vaticinios del Gobierno: la Comisión es aún más pesimista que el Ejecutivo para este año, y más optimista respecto a 2014. Con una importante salvedad: en el caso del déficit, los peores augurios se extienden a los dos ejercicios, especialmente a 2014.

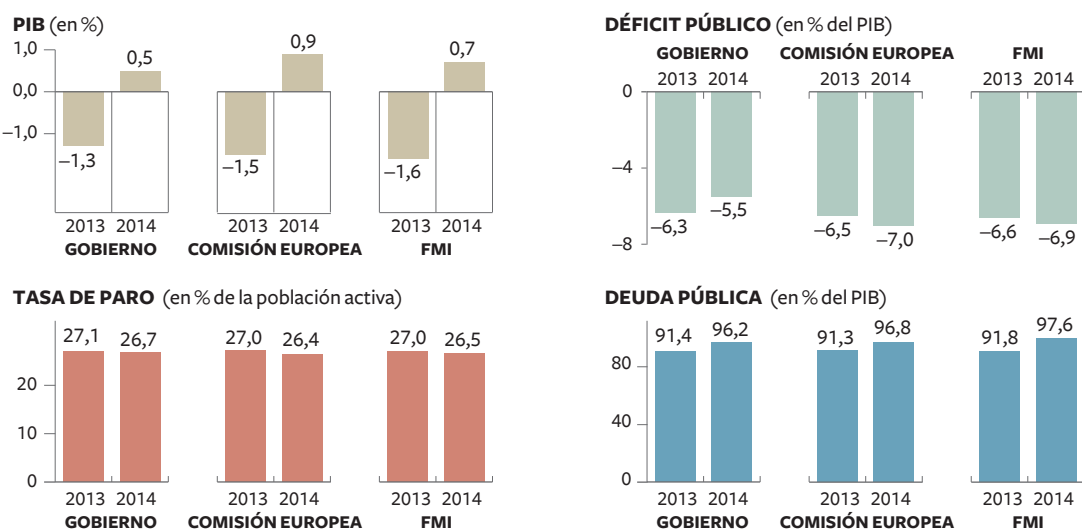
Las nuevas perspectivas económicas

PREVISIONES PARA LA ZONA EURO

País	PIB			INFLACIÓN			TASA DE PARO		
	2012	2013	2014	2012	2013	2014	2012	2013	2014
Bélgica	-0,2	0,0	1,2	2,6	1,3	1,6	7,6	8,0	8,0
Alemania	0,7	0,4	1,8	2,1	1,8	1,6	5,5	5,4	5,3
Estonia	3,2	3,0	4,0	4,2	3,6	3,1	10,2	9,7	9,0
Irlanda	0,9	1,1	2,2	1,9	1,3	1,3	14,7	14,2	13,7
Grecia	-6,4	-4,2	0,6	1,0	-0,8	-0,4	24,3	27,0	26,0
España	-1,4	-1,5	0,9	2,4	1,5	0,8	25,0	27,0	26,4
Francia	0,0	-0,1	1,1	2,2	1,2	1,7	10,2	10,6	10,9
Italia	-2,4	-1,3	0,7	3,3	1,6	1,5	10,7	11,8	12,2
Chipre	-2,4	-8,7	-3,9	3,1	1,0	1,2	11,9	15,5	16,9
Luxemburgo	0,3	0,8	1,6	2,9	1,9	1,7	5,1	5,5	5,8
Malta	0,8	1,4	1,8	3,2	1,9	1,9	6,4	6,3	6,1
Holanda	-1,0	-0,8	0,9	2,8	2,8	1,5	5,3	6,9	7,2
Austria	0,8	0,6	1,8	2,6	2,0	1,8	4,3	4,7	4,7
Portugal	-3,2	-2,3	0,6	2,8	0,7	1,0	15,9	18,3	18,6
Eslovenia	-2,3	-2,0	-0,1	2,8	2,2	1,4	8,9	10,0	10,3
Eslovaquia	2,0	1,0	2,8	3,7	1,9	2,0	14,0	14,5	14,1
Finlandia	-0,2	0,3	1,0	3,2	2,4	2,2	7,7	8,1	8,0
Zona Euro	-0,6	-0,4	1,2	2,5	1,6	1,5	11,4	12,2	12,1
Unión Europea	-0,3	-0,1	1,4	2,6	1,8	1,7	10,5	11,1	11,1

PREVISIONES PARA ESPAÑA

El FMI y la Comisión Europea no tienen en cuenta el último ajuste anunciado por Rajoy para 2013 y 2014, que reduce déficit y crecimiento



Fuente: Eurostat, Fondo Monetario Internacional (FMI) y Gobierno de España.

EL PAÍS

Parte de esa diferencia se explica porque las previsiones de Bruselas se cerraron el 23 de abril y no recogen, por tanto, los últimos ajustes ni el plan de reformas aprobado por el Consejo de Ministros la semana pasada.

Habrà que esperar al 29 de mayo para que se incorpore esa información y la Comisión actualice su recetario para España y el resto de países con déficit excesivo. El ministro de Economía, Luis de Guindos, minimizó las dife-

rencias entre las previsiones de Bruselas y las de su departamento, y se mostró convencido de que la Comisión valorará el plan de reformas y mejorará sus augurios de déficit a la luz de esos planes del Gobierno. Aunque ese

puede ser un caramelo envenenado: las medidas anunciadas, sobre todo las de 2014, mejorarán los vaticinios relativos al déficit a cambio, presumiblemente, de empeorar los del PIB.

En cualquier caso, la Comisión escenificó ayer su decisión de aflojar la presión obsesiva sobre las cuentas públicas a cambio de poner el acento en corregir, con reformas, los desequilibrios más dramáticos de la crisis, empezando por el paro. La primera prueba de ello es el inesperado anuncio de que Francia tendrá dos años más de lo previsto (hasta 2015) para reducir el déficit al 3% del PIB. Aunque la brecha entre ingresos y gastos en ese país no es tan elevada, Bruselas dará más oxígeno a la segunda economía del euro para propiciar la salida de la recesión en la eurozona.

La segunda prueba de ese cambio de énfasis fue el llamamiento lanzado por Rehn respecto al paro: "Debemos hacer todo lo que sea necesario para superar la crisis del desempleo. Cada institución europea tendrá que trabajar dentro de su mandato; cada Estado miembro deberá ha-

Rehn da dos años más a Francia y uno a Holanda para ajustar sus cuentas

El vicepresidente europeo critica indirectamente al BCE

cerlo con sus propios retos y juntos, como Unión Europea, respecto a los retos comunes". Rehn hizo así una clara alusión al Banco Europeo de Inversiones, que apenas está contribuyendo a la salida de la crisis en Europa

Austeridad y credibilidad

ANÁLISIS

Xavier Vives

La Comisión Europea (CE) ha decidido dar dos años más a España y Francia, en 2016 y 2015 respectivamente, para cumplir con un objetivo de déficit público por debajo del 3% del PIB. Las previsiones de la CE no incorporan los últimos ajustes planteados por el Gobierno español, de hacerlo la proyección del PIB sería más pesimista que la del Gobierno. La Comisión también indica que las previsiones macroeconómicas de Francia son demasiado optimistas. Bruselas aboga por una consolidación fiscal más gradual debi-

do a la fragilidad de la recuperación en la eurozona, con una caída prevista del PIB de cerca de medio punto en 2013.

El intento de imponer una disciplina fiscal estricta en la Unión Europea (UE) plantea dos problemas entrelazados. El primero es que las predicciones macroeconómicas no se cumplen, puesto que siempre tienden a ser demasiado optimistas. En efecto, al imponer un ajuste del presupuesto público para reducir el déficit no se tienen en cuenta los efectos dinámicos que provoca el mismo ajuste. Estos efectos son contractivos y hacen caer el PIB por encima de la previsión, con lo que el objetivo de déficit se

sobrepasa. A su vez se restringe más el presupuesto para intentar cumplir con el déficit, lo que provoca una caída adicional del PIB y se entra en una espiral recesiva. La víctima de este proceso es la credibilidad de las instituciones europeas y de los gobiernos, y este es el segundo problema del enfoque que se ha seguido. La importancia de establecer una senda creíble en el ajuste fiscal es mucho más importante que los números concretos que se anuncien. El ajuste se debe planear teniendo en cuenta sus posibles efectos recesivos a corto plazo. De esta manera los objetivos anunciados se cumplirán y el compromiso del gobierno será apreciado por

los mercados de deuda soberana con el consiguiente reflejo en la prima de riesgo demandada por los inversores.

El éxito del proceso de conso-

Los ajustes deben contemplar los efectos que causan a corto plazo

Ahora hace falta un plan de reformas ambiciosas para volver a crecer

lidación fiscal en Suecia después de la crisis de los años noventa puso de manifiesto la importancia de la credibilidad de la senda de ajuste, por encima de los objetivos numéricos. Suecia tuvo en 2009 el déficit fiscal más bajo de los países de la UE (0,9% del PIB) y en 2011 tuvo superávit. La credibilidad en la consolidación fiscal se refuerza además considerablemente con una autoridad fiscal independiente como el Consejo de Política Fiscal sueco, que da transparencia y controla los objetivos a medio plazo. El ejemplo sueco sugiere a la vez que la austeridad no es suficiente si no va acompañada de un profundo conjunto de reformas que promuevan el aumento de la productividad y del crecimiento.

Bienvenidas sean, pues, la relajación en la senda de reduc-

pese a que ya hay 19 millones de parados en la zona euro y 26 en toda la UE.

Pero sobre todo la frase es llamativa porque supone un apelación dirigida al Banco Central Europeo (BCE). Rehn prácticamente replicó la expresión que usó el pasado verano el presidente del BCE, Mario Draghi, para ahuyentar la especulación de los mercados de deuda. Las palabras de Draghi —“el BCE hará todo lo necesario”— propiciaron el cambio de ciclo en los elevados costes de financiación de España e Italia en los mercados. Las de Rehn buscan algo parecido y, de paso, son una crítica directa a la labor del Eurobanco solo un día después de que Drag-

La CE va abonando el terreno para un cambio de rumbo económico

Guindos minimiza la diferencia de las previsiones entre Bruselas y Madrid

hi bajara los tipos de interés a un mínimo del 0,50%, pero aplazara las medidas destinadas a desatascar el crédito a las pequeñas y medianas empresas, esencial para crear empleo. Sin aludir a la institución, Rehn lamentó “la trampa de liquidez” que viven los países del sur y especialmente los problemas de financiación de las pymes.

La Comisión va abonando el terreno para un cambio de rumbo, especialmente porque cada vez es menos defendible la tradicional separación entre virtuosos y pecadores. Alemania y Austria continúan en niveles cercanos al pleno empleo, pero otros como Holanda, hasta ahora firme defensora de la austeridad, empiezan a padecer. El vertiginoso aumento del desempleo en ese país ha llevado a Rehn a otorgarle un año más en el cumplimiento del déficit, una decisión que aún debe confirmarse. Una prueba más de que ni los más disciplinados resisten una dosis tan excesiva de austeridad.

ción del déficit por parte de la Comisión, así como las previsiones más realistas del Gobierno de España. Una vez que sabemos dónde estamos, ahora hace falta un plan de reformas ambicioso que dé una perspectiva de crecimiento a la economía. Las reformas llevadas a cabo en Suecia nos pueden proporcionar alguna pista: aumento de eficiencia en la administración pública, introducción de competencia en los sectores regulados, renovación de la negociación colectiva, potenciación de la inversión en I+D y reformulación del sistema impositivo. Un conjunto de reformas de este calado constituiría el mejor plan contra el nivel de paro insoportable que sufrimos.

Xavier Vives es profesor de IESE Business School.



El comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, Olli Rehn, ayer al presentar las buenas perspectivas. / YVES GERMAN (REUTERS)

La Comisión ofrece dos años más a París para cumplir su déficit

Europa cuestiona las previsiones francesas y reclama la reforma de pensiones

MIGUEL MORA
París

Al final Francia tendrá, como España, dos años adicionales para llevar su déficit público hasta la cifra mágica del 3%. La novedad, anunciada ayer por el comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, Olli Rehn, y que será confirmada el 29 de mayo, refleja el fracaso de la política europea de austeridad, que sigue sumando recesión a la recesión, y a la vez la desconfianza de Bruselas respecto a las “previsiones demasiado optimistas” aportadas por Francia en su programa de estabilidad. A cambio de relajar su férreo marcaje fiscal, la Comisión exige a París que ponga en marcha cuanto antes “sustanciales reformas estructurales”, especialmente las de las pensiones, el mercado laboral y liberalizaciones. Y que detalle “rápidamente” las partidas donde piensa recortar el gasto público.

Rehn dejó claro que el aplazamiento obedece a que las previsiones francesas son poco realistas. El cumplimiento del 3% de déficit a finales de 2014 requeriría un “esfuerzo demasiado importante” y complicaría las opciones de recuperación de la segunda economía de la zona euro, dijo el comisario.

Las previsiones de la Comisión estiman que París cerrará 2013 con una ligera recesión del 0,1% y un déficit del 3,9%, mientras Francia había calculado crecer una décima y alcanzar un déficit del 3,7%, para cerrar

2014 con un 2,9%. El informe de la Comisión calcula que, si París no hace más recortes de los anunciados, su déficit llegará hasta el 4,2% del PIB en 2014, con un crecimiento del 1,1% y una deuda del 96,2% (dos puntos más de lo previsto por París). En febrero, la Comisión pensaba que Francia cerraría 2013 con un déficit del 3,7%, pero el desvío de tres décimas en las cuentas de 2012 (4,8% frente al 4,5% esperado) ha convencido a Bruselas de que lo mejor era levantar el pie del freno.

Rehn cree que la responsabilidad de la mala coyuntura francesa obedece a causas internas. Según el comisario, la atonía francesa se explica por la debilidad del consumo, que Bruselas achaca a la reducción de renta de los hogares causada por el paro y las subidas de impuestos, que este año supondrán el 46,3% del PIB, frente al 44,9% en 2012. Otros motivos del escaso crecimiento galo son, según Rehn, “la desconfianza de los empresarios y el deterioro persistente de la competitividad para exportar”.

Pese a la gracia de los dos años, y contra lo anunciado por el presidente, François Hollande, Europa reconoce que el paro no mejorará a finales de año, sino que irá a peor. El desempleo se estabilizará en 2013 en el 10,6% y llegará al 10,9% en 2014, según las nuevas previsiones de la CE.

Las cifras de Bruselas suponen un serio varapalo para Ho-

llande porque la distancia con Alemania no hace más que aumentar. En 2014, Berlín crecerá el 1,8% (frente al 1,1% de Francia), tendrá déficit cero; la mitad de paro que su socio (un 5,3%) y una deuda del 78,6% del PIB.

Tirando de la nueva retórica europea, el comisario finlandés Rehn puso el acento en las reformas y menos en los recortes. Pero insistió en la necesidad de imponer a París una condicionalidad clara a cambio de más tiempo.

Bruselas calcula que el desfase de las cuentas llegará al 4,2% en 2014

La brecha creciente con Alemania supone un varapalo para Hollande

Como anticipó Jean Pisani-Ferry, recién fichado como asesor por el primer ministro, Jean-Marc Ayrault, el programa de estabilidad francés resulta “poco preciso sobre el futuro”.

El miércoles, en su conferencia de prensa con Enrico Letta, el jefe de Gobierno italiano, Hollande, ya anunció que su Gobierno pactará con los agentes sociales la reforma de las pensiones, “en vista de la herencia recibida”, y mostró su disposición a

reducir el gasto de acuerdo con Europa. El ministro de Economía, Pierre Moscovici, se felicitó de la decisión de Bruselas y dijo que la crisis toca a todos los países. “Francia no está sola”, declaró a *Le Monde*. “Es una medida general. Es la nueva doctrina de la Comisión: ha tomado conciencia de que son más importantes los déficits estructurales que los déficits nominales. Es un debate que mantengo desde hace un año con Rehn. Y demuestra que hace falta reorientar la política europea”.

Según añadió el ministro, “lo que importa es el espíritu de los tratados. Y lo que arbitrará la diferencia entre las previsiones de las Comisiones y las nuestras es el crecimiento en 2013 y 2014. Nosotros hemos lanzado la discusión sobre la reducción del déficit, que es necesaria, y el crecimiento, que es indispensable. La Comisión es consciente de eso. Sabe que hace falta a la vez continuar con las reformas y reducir el gasto, que es la línea del presidente de la República, y al mismo tiempo que no podemos exagerar con los ajustes porque eso va en detrimento del crecimiento”.

Los socialistas europeos aprovecharon para fustigar una vez más las políticas neoliberales y afirmaron que la decisión de retrasar en dos años los objetivos de déficit de Francia y España es buena pero tardía: “Solo trata los síntomas de la enfermedad, no la causa del problema, que es la falta de crecimiento en Europa”.